



2 de marzo de 2025

DOMINGO VIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Año 25 No. 1204

Liturgia de las horas: 4a. Semana del Salterio

**"La boca habla de lo que está
lleno el corazón" (Lc 6, 45)**





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
MARZO

Como peregrinos de esperanza, convertir nuestro corazón a Cristo, Salvador del mundo, quien nos da testimonio de entrega generosa, al ofrecer su vida en rescate por todos.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario, utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 17, 19-20

El Señor es mi refugio, lo invoqué y me libró. Me salvó porque me ama.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

El Dios de la esperanza que por la acción del Espíritu Santo nos colma con su alegría y con su paz, esté siempre con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Al comenzar nuestra celebración eucarística, pidamos al Señor que nos ayude a purificar el corazón de todo mal, para vivir como dignos hijos de Dios. En silencio, invoquemos su misericordia.

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, que tu poder pacificador dirija el curso de los acontecimientos del mundo y que tu Iglesia se regocije al poder servirte con tranquilidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del Sirácide (Eclesiástico) 27, 5-8

Al agitar el cernidor, aparecen las basuras; en la discusión aparecen los defectos del hombre. En el horno se prueba la vasija del alfarero; la prueba del hombre está en su razonamiento. El fruto muestra cómo ha sido el cultivo de un árbol; la palabra muestra la mentalidad del hombre.

Nunca alabes a nadie antes de que hable, porque esa es la prueba del hombre.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 91

R. ¡Qué bueno es darte gracias, Señor!

¡Qué bueno es darte gracias, Dios altísimo, y celebrar tu nombre, pregonando tu amor cada mañana y tu fidelidad, todas las noches! **R.**

Los justos crecerán como las palmas, como los cedros en los altos montes; plantados en la casa del Señor, en medio de sus atrios darán flores. **R.**

Seguirán dando fruto en su vejez, frondosos y lozanos como jóvenes, para anunciar que en Dios, mi protector, ni maldad ni injusticia se conocen. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 15, 54-58

Hermanos: Cuando nuestro ser corruptible y mortal se revista de incorruptibilidad e inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: *La muerte ha sido aniquilada por la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?* El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley. Gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

Así pues, hermanos míos muy amados, estén firmes y permanezcan constantes, trabajando siempre con fervor en la obra de Cristo, puesto que ustedes saben que sus fatigas no quedarán sin recompensa por parte del Señor.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida (Cfr. Flp 2, 15. 16).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas 6, 39-45

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos este ejemplo: “¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un hoyo? El discípulo no es superior a su maestro; pero cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano y no la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo te atreves a decirle a tu hermano: ‘Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo’, si no adviertes la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga que llevas en tu ojo y entonces podrás ver, para sacar la paja del ojo de tu hermano.

No hay árbol bueno que produzca frutos malos, ni árbol malo que produzca frutos buenos. Cada árbol se conoce por sus frutos. No se recogen higos de las zarzas, ni se cortan uvas de los espinos. El hombre bueno dice cosas buenas, porque el bien está en su corazón; y el hombre malo dice cosas malas, porque el mal está en su corazón, pues la boca habla de lo que está lleno el corazón”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, *hasta se hizo hombre*, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Con plena confianza en la bondad del Padre Dios, que siempre toca los corazones con la luz de su Espíritu, elevemos nuestras intenciones al Cielo, pidiendo por los más necesitados. Respondemos:

R. Te rogamos, Señor.

Por los pastores de la Iglesia, para que su testimonio de vida sea coherente con el servicio de la proclamación del Evangelio que comparten cada día. **Oremos.**

Por los pecadores, para que la fuerza de la gracia de Dios, que brota del triunfo de Cristo sobre la muerte, nos ayude a ser mensajeros de la misericordia de Jesús. **Oremos.**

Por los fieles cristianos, para que sean compasivos con los hermanos de la comunidad, quitando toda crítica o juicio severo que destruya la sana convivencia. **Oremos.**

Para que la celebración dominical nos enseñe a ser honestos y transparentes en la fe, luchando por eliminar la hipocresía o falsedad de nuestros corazones. **Oremos.**

Padre Dios, concede a tu pueblo la gracia de dar frutos buenos en los campos de la vida diaria, para seguir trabajando en la construcción de tu Reino de amor y esperanza. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que haces tuyas nuestra ofrendas, que tú mismo nos das para dedicarlas a tu nombre, concédenos que también nos alcancen la recompensa eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Oremos, con gratitud y esperanza, a nuestro Padre celestial, diciendo:

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 12, 6

Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho, y entonaré un himno de alabanza al Dios Altísimo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos dones de salvación, suplicamos, Señor, tu misericordia, para que este sacramento que nos nutre en nuestra vida temporal nos haga partícipes de la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Señor Dios, que tu pueblo pueda alegrarse siempre de celebrar el misterio de su redención y experimentar continuamente sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Alimentados con la Palabra y la Eucaristía, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que sepan discernir lo que está bien de lo que está mal, y sepan reconocer sus propios errores y corregirse, para que puedan corregir, enseñar, aconsejar y regir a su pueblo, guiándolo al camino de la vida con la verdad.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones
por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada
esperanza en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las
semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros,
Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.
A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amén.



Ante las graves amenazas contra la vida
en nuestra época, podríamos sentirnos
abrumados o vencidos, pero la realidad es
que ¡el bien nunca podrá tener la fuerza
suficiente para vencer el mal!

HUMILDAD Y SENCILLEZ

Pbro. Francisco V. Romero Velázquez



Llegamos al final de la primera parte del tiempo ordinario. Dios mediante el próximo miércoles estaremos iniciando el santo tiempo de la Cuaresma. Después de 90 días reiniciaremos la segunda parte de este tiempo ordinario. Procuremos, en la medida de lo posible, prepararnos para vivir lo mejor que se pueda estos días de penitencia y oración; para así celebrar con fe y alegría el misterio pascual de Nuestro Señor Jesucristo.

Este domingo, el Señor Jesús nos llama la atención, y nos invita a mirar primero nuestra vida, a reflexionar sobre lo importante que es fijarnos primero en nuestra forma de ser y de vivir. Qué importante es llevar una vida de piedad y de oración, para así poder guiar a quien se nos encomienda, o a quien en nosotros confía. En nuestra vida ordinaria ten-

dremos en algún momento la oportunidad de opinar o de ayudar, que siempre lo hagamos con ese sentido de caridad que nos pide Dios.

Mucho se ha insistido en el examen de conciencia que hemos de hacer todos los días; ojalá que esto nos ayude a ver nuestros errores, nuestras fallas y podamos ir corrigiendo día a día esa forma de ser y de pensar; para que así, seamos capaces de poder corregir al hermano.

Recordemos que por nuestros frutos nos conocerán. Aquí es importante que le pidamos a Dios esa humildad y sencillez que necesitamos para poder llevar una buena y sana convivencia en donde quiera que estemos. Que hagamos de nuestra vida, una forma de dar gloria a Dios, con nuestra responsabilidad y con nuestro compromiso de hacer siempre la voluntad de Dios.



Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1 De acuerdo a nuestro papel en la sociedad es una necesidad ser guía y habrá personas que requieran una orientación, intelectual, laboral, familiar, moral, de diversa índole.

2 En este pasaje del evangelio el Señor nos invita a reflexionar qué calidad de guía debemos ser, por eso enfatiza la necesidad de aprender.

3 Cualquiera puede ser ciego sin darse cuenta, la percepción personal de la realidad está limitada por la historia de vida, las propias expectativas, ignorancia, sentimientos y deseos a veces fundamentados en el capricho.

4 El riesgo de aconsejar sin sabiduría puede conducir a la imposición de ideas erróneas, negando los sentimientos de los demás y afectar a sus derechos.

5 La falta de comprensión sobre la realidad personal y del prójimo también conduce a la crítica destructiva y al juicio temerario.

Se conoce por por sus frutos



6 Jesús llama al análisis personal para no ser jueces implacables cuando podemos estar incluso en peores situaciones.

7 La sana auto percepción es el comienzo de la escucha, comprensión, la empatía y acompañamiento al prójimo, aporta madurez para entender a la persona y sus situaciones.

8 En este tiempo de jubileo, en que estamos llamados a salir al encuentro del prójimo que sufre, vivamos la misericordia enseñando al que no sabe, aconsejando, consolando al triste y corrigiendo si es necesario.

9 Los dones del Espíritu serán de gran ayuda para escuchar y ayudar al prójimo, con su amor daremos frutos de salvación, pues si él habita en nuestro corazón, diremos palabras sabias y haremos obras buenas.



Aby la abejita mensajera

Sigamos a Jesús, el Maestro, que a través de su palabra enseña la mejor forma de vivir como hijos de Dios; con su ejemplo muestra que se puede llevar a cabo y su Espíritu motiva a ser peregrinos de la esperanza practicando un nuevo estilo de vida, el de la misericordia con el prójimo.

Encuentra las palabras perdidas en la sopita de letras.

GUIAR
DISCÍPULO
APRENDIZAJE
MAESTRO
HERMANO
ÁRBOL
CONOCER
FRUTOS
BUENOS
HOMBRE
HABLAR
CORAZÓN

A G N U D
Ñ E M H B A I E R
A Q C E R A S R A D A
G R P O S C C B V F R Ñ Y
T B C R B X M O L G J E S
S Ñ O T A E O G R N A T D C O
A R L I Z H N S A T O R N L E
T A Q B O W A D F V B C U F P
E N T U N E M A I M A P E S G
C M A E S T R O C Z I E O R P
X J N R S E R V C A T A N
L E O I C H U S I U J C D
J S Ñ G U I A R M B E
C G V D S F S K P
E S N G D

Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesistoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com